PUBLIRREPORTAJE

EL EXPERTO OPINA

DOCTOR EDUARDO ANITUA. CIRUJANO-DENTISTA E INVESTIGADOR

Anestesia y odontología: la revolución en el alivio del dolor

El descubrimiento y perfeccionamiento de la anestesia tiene una larga historia y una estrecha relación con la odontología, evolucionando desde técnicas rudimentarias hasta métodos avanzados como la anestesia local y la sedación consciente, con el objetivo de hacer los procedimientos médicos más humanos y menos dolorosos



Dr. Anitua, ¿qué supuso el descubrimiento de la anestesia?

El descubrimiento de la anestesia es uno de los hitos más transformadores en la historia de la medicina y la odontología. Su relevancia es tal que, hoy en día, se considera uno de los avances más importantes en la historia de la humanidad. Antes de su descubrimiento, los procedimientos quirúrgicos, como las extracciones dentales, los partos o el tratamiento de heridas de guerra, eran experiencias extremadamente dolorosas y traumáticas para los pacientes. La introducción de la anestesia no solo permitió humanizar la atención médica, sino también ampliar significativamente el abanico de tratamientos posibles.

¿Cuándo se descubrió la anestesia?

La búsqueda de métodos para aliviar el dolor durante los procedimientos médicos y dentales se remonta a las antiguas civilizaciones. En esos tiempos, se utilizaban sustancias como el alcohol, el opio y diversos remedios naturales para mitigar el sufrimiento. El alcohol, empleado por egipcios, griegos y romanos, actuaba como un sedante al deprimir el sistema nervioso central; sin embargo, su eficacia era limitada y conllevaba riesgos de intoxicación. El opio, derivado de la amapola y utilizado desde hace más de 4.000 años, es un potente analgésico mencionado por

Hipócrates, aunque también presenta riesgos de adicción y graves efectos secundarios. De igual manera, diversas culturas han empleado plantas y extractos naturales, como las hojas de coca o el jengibre, por sus propiedades anestésicas, aunque con riesgos de toxicidad y una eficacia variable.

¿Cómo se desarrolla la anestesia moderna y qué relación guarda con la odontología?

La anestesia moderna comenzó en el siglo XIX, impulsada por una combinación de descubrimientos científicos y la necesidad de aliviar el dolor durante los procedimientos quirúrgicos. Uno de los primeros hitos fue el desarrollo de la anestesia por inhalación de diferentes gases para reducir el dolor en las extracciones dentales. Algunos pioneros emplearon éter, cloroformo y otros gases en esa época; sin embargo, no fue hasta 1844 cuando el dentista estadounidense Horace Wells utilizó el óxido nitroso (también conocido como 'gas de la risa') para realizar una extracción dental sin dolor. Dos años más tarde, William Morton, también dentista, realizó una demostración pública del uso del éter, lo que llevó a su generalización en la cirugía. Décadas más tarde, surgieron los anestésicos inyectables y, posteriormente, los avances en la anestesia general.

¿Cómo se emplea hoy en día la anestesia en la consulta del dentista?

En la consulta del dentista se emplean principalmente tres tipos de anestesia según el procedimiento y las necesidades del paciente: la anestesia local, que adormece una zona específica de la boca y se utiliza comúnmente para obturaciones o extracciones sencillas. La sedación consciente, que puede ser oral, inhalada o intravenosa, y se usa para reducir la ansiedad en procedimientos más largos o en pacientes con miedo al dentista. Por último, está la anestesia general, hoy en día sustituida mayoritariamente por la sedación profunda, reservada para casos complejos o pacientes con necesidades especiales, donde el paciente está completamente inconsciente y no siente dolor durante el procedimiento.

De cara al futuro, el desarrollo de nuevos anestésicos más efectivos, con tiempos de acción más controlados y con menos efectos secundarios, permitirá seguir avanzando hacia uno de los grandes anhelos de la medicina: mitigar el dolor y humanizar los procedimientos médicos.

RPS: 220/19

